# ANGELES DEL SEMINARIO

**N.° 5**

## ORACION PROPIA DE LOS COROS

Jesús mío, que habéis querido continuar en el mundo vuestra obra de redención mediante el sacerdote; por intercesión de vuestra Madre amantísima, que es también Madre nuestra, ¡dadnos sacerdotes santos!

Reina de los Apóstoles, rogad por los sacerdotes.

Reina de los Angeles, rogad por los sacerdotes.

*(50 días de indulgencia.)*

# NAZARETH Y EL SEMINARIO

Durante este tiempo la Iglesia nos ha presentado a Jesús hecho niño, obediente y sumiso a sus padres, en la casa de Nazareth, pequeño rincón de mundo, en donde Jesús crecía y se preparaba para ser nuestro Maestro. También en este tiempo ha comenzado la segunda campaña «Pro Seminario», que es el piadoso Nazareth de los jóvenes que se preparan para ser también nuestros Maestros, que nos hablarán de Jesús y nos lo traerán, por la Eucaristía, hasta nuestro corazón. Los ángeles del cielo velaban con cuidado y veneración la santa casa en donde Jesús crecía, y los ángeles del Seminario velan también rodeando de oraciones y sacrificios la santa casa en donde crecen, estudian y se forman muchos sacerdotes.

¡Angeles del Seminario! Mientras los mayores propagan por todas partes la segunda campaña «Pro Seminario», sed vosotras sus mejores propagandistas; rezad, con vuestras oraciones más fervorosas; ofreced cada día vuestros sacrificios, vuestros esfuerzos para ser buenas y agradar en todo a Jesús; pedid que el Señor llame al sacerdocio a nuestros mejores niños y que los padres y las madres se sientan santamente orgullosos de ver a sus hijos hechos ministros de Dios; suplicad para que vengan limosnas generosas, y así el Seminario podrá recibir a todos los niños y jóvenes que están deseando y pidiendo ser sacerdotes. Si así lo hacéis, cada una de vosotras, como vuestra Patrona Santa Teresita

del Niño Jesús, hará caer una lluvia de rosas sobre el Seminario y sus seminaristas.

* * *

Nada hay en la tierra tan grande como la dignidad del sacerdote. Vedle en el altar; en el momento solemne de la consagración, todos se arrodillan e inclinan sus cabezas, hasta los ángeles que asisten, aunque invisibles, al Santo Sacrificio...; sólo queda en pie el Sacerdote, sosteniendo entre sus manos a Jesús, Hijo de Dios,

¡Qué bien lo entendia aquel joven negro del Africa que trabajó en las minas hasta enfermar y morir, para ganar el dinero necesario para pagar los estudios de un seminarista! «Me muero —decía—, pero habrá *un sacerdote más* en el mundo».

El pequeño Guy de Fontgalland deseaba ser sacerdote, y Jesús le hizo ángel. Santa Teresita deseaba ayudar a los misioneros, y la Iglesia la ha hecho Patrona de las Misiones, con San Francisco Javier. Vosotras deseáis y queréis ayudar a los sacerdotes y seminaristas, y este deseo es tan hermoso, que Jesús os lo premia y os hace Angeles del Seminario.

## Actividades de los Coros Angélicos

Durante la presente Campaña Pro-Seminario ha habido una verdadera emulación en los Colegios y Parroquias para aumentar el número de los Coros de Angeles del Seminario.

Las mejores niñas de cada Colegio han sido las más fervorosas propagandistas. Una constante oración por el Seminario se ha elevado

al Cielo y ha bajado ya convertida en lluvia de gracias. En todas partes ha despertado el interés por conocer el funcionamiento de los Coros, se han celebrado actos religiosos y literarios para darlos a conocer. Congregados los Angeles del Seminario ante la presencia de Jesucristo expuesto en la Custodia, han pedido con fervor toda suerte de bendiciones para los sacerdotes, para los seminaristas, para el Seminario.

Y el Seminario agradece muchísimo los desvelos de sus ángeles y les promete ofrecer al Señor muchas acciones de gracias a fin de que les sean abundantemente pagados.

Muchos Angeles del Seminario ruegan todos los días a Jesús para que les conceda un hermano seminarista. Sus oraciones serán escuchadas. Verdaderamente, no pueden tener en la tierra mejor premio por su celo y esfuerzo. El día de su Ordenación Sacerdotal, cuando besen sus manos ungidas por el señor Obispo, podrán decirle que tienen alguna parte en su sacerdocio, la parte que tienen los Angeles en nuestras obras buenas, a saber, la de ayudarnos y guardarnos de los peligros y ser nuestros intercesores.

A. M. D. G.

Dirigirse a la
«Juventud Femenina de Acción Católica»
Avenida Puerta del Angel, 3 y 5.—Barcelona.

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Seminario Conciliar de Barcelona

23326—IMP. ALTÉS. - BARCELONA.